



INFORME PRIVADO SOBRE INFLACIÓN EN BAHÍA BLANCA

Si bien en marzo la inflación minorista evidenció una previsible desaceleración con respecto al resultado registrado en los dos primeros meses del año, el incremento resultó asimismo considerable: 3,8% en relación al promedio general de precios de febrero. La explicación reside en que, si bien durante enero y febrero los precios minoristas asimilaron la mayor parte de la devaluación del tipo de cambio oficial, aún se verifican los efectos “de arrastre” que generan subas remanentes. Por otro lado, marzo se caracteriza por ciertos aumentos de índole estacional, como ocurre con la indumentaria por el cambio de estación, que se sumaron, reforzando así resultado final.

Se estima que, en lo que va de 2014, se acumula en Bahía Blanca un alza del 14,4%, lo que sin dudas representa una cifra muy significativa para un solo trimestre. De todos modos, se esperaría una relativa “normalización” en los aumentos generales a partir de abril, teniendo en cuenta que los comercios e industrias ya han aplicado importantes ajustes para cubrirse de los costos de reposición de bienes e insumos importados. Adicionalmente, se verifican algunos signos de una incipiente recesión que se asocia a la desaceleración del consumo por pérdida del poder adquisitivo, altas tasas de interés y una política monetaria más restrictiva por parte del Banco Central con el propósito de “secar” la plaza y restar presión sobre los precios.

De todos modos, hay varios interrogantes sobre el desenvolvimiento de variables claves en los meses próximos: ¿cómo impactarán los acuerdos salariales que se cierran?, ¿de qué manera se terminará de implementar la quita de subsidios a las tarifas de servicios y cómo pesará esto sobre la inflación?, ¿qué tendencia seguirán rubros claves que experimentan subas sostenidas como los combustibles?, ¿qué probabilidades hay de una nueva importante devaluación oficial y cuál podría ser su magnitud? Estas cuestiones son factores latentes que, sin dudas, ejercen una fuerte presión sobre los precios. Si, por el otro lado pesan también los datos de enfriamiento de la economía y acuerdos de precios, entre otros, que actúan como elementos de contención, no resulta sencillo realizar una proyección más o menos cierta del resultado inflacionario al concluirse 2014. Por lo pronto, la comparación interanual de precios, esto es, promedio general de marzo contra igual mes del año pasado, arroja un incremento del 38%, lo que da una primera pauta de la dinámica inflacionaria en el presente ejercicio.

En términos desagregados, el capítulo que más incidió en la inflación de marzo fue *Indumentaria*, con un incremento del 7,2% asociado a actualizaciones por inicio de nueva temporada. En segundo término se ubicó *Equipamiento del hogar* (5,7%), que se caracteriza por un alto contenido de artículos importados. *Transporte y Comunicaciones* se elevó un 4,1%, destacándose los combustibles y lubricantes, que continuaron su escalada y sumaron en marzo un incremento del 7,7%. *Alimentos y Bebidas* aportó una suba del 3,8%, con fuerte incidencia de verduras, condimentos, alimentos listos, bebidas, aceites, carnes y lácteos. *Bienes y servicios varios* y *Educación* cerraron ambos con un ajuste del 3,4%. En el segundo caso, el aumento se refiere mayormente a cursos de idioma y computación y, en menor medida, a textos y útiles escolares, en tanto que se aguardan las actualizaciones de cuotas en colegios privados, a la espera de las correspondientes autorizaciones oficiales. Finalmente, los capítulos *Vivienda*, *Salud* y *Esparcimiento*, exhibieron alzas respectivas del 2,5%, 2,1% y 0,7%, que moderaron de algún modo el ajuste general del mes.